



Antología De La Zarzuela

Homenaje A José Tamayo



Dirección escénica **Antonio Ramallo**

Dirección musical **José Antonio Irastorza**

Revisión coreográfica **María Del Sol y Mario Lavega**
(Sobre originales de *Alberto Lorca*)

Antología De La Zarzuela.

Un Homenaje A José Tamayo

Uno de los montajes de más éxito en la historia del teatro musical en nuestro país, fue la *Antología De La Zarzuela* creada en su día por José Tamayo; un espectáculo integrado por los fragmentos más brillantes y populares del repertorio lírico español, tratados por primera vez como un musical a la americana, donde el baile tenía gran protagonismo. Allá donde se presentó - tanto en España como en buena parte del mundo - constituyó un triunfo apoteósico, con los espectadores aplaudiendo puestos en pie al finalizar la representación.

Al fallecer José Tamayo - una de las grandes figuras del teatro español contemporáneo - en el año 2003, esta Antología perdió continuidad, circunstancia que aprovecharon un buen número de imitadores de este formato de espectáculo que, con el título de *Antología de la Zarzuela* - a pesar de estar registrado - inundaron los teatros de montajes escénicos que no respondían en absoluto al espíritu y creatividad de José Tamayo, pero que confundieron seriamente a los espectadores.

Recientemente, los herederos artísticos de José Tamayo, han retomado el trabajo artístico en que éste estaba inmerso en sus últimos años para renovar su Antología y, siguiendo su criterio, han recreado un espectáculo con la nueva escenografía y vestuario y con la estructura teatral y musical que Tamayo había decidido.

Y esta es la genuina *Antología De La Zarzuela* de Tamayo, que ahora se presenta al público de nuevo, con la idea de repetir el mismo éxito y popularidad de entonces.



Nuestro Homenaje

Antología de la Zarzuela es un espectáculo que armoniza lo más granado del drama lírico español en un formato dinámico que logra con eficacia el efecto de las grandes producciones musicales de corte estadounidense. Una serie de cuadros vivos que estimulan todos y cada uno de los sentidos, en los que se impone el carácter festivo y originario del género zarzuelero provocando en el público euforia y risa -la vis cómica es una de los puntos más fuertes de nuestra herencia escénica- pero en los que también la emoción y la lágrima contenida poseen un espacio sacralizado y estremecedor. Un espectáculo total como el mismo José Tamayo, con tanta meditación, había proyectado y que nuestra producción revitaliza, siguiendo los pasos del maestro, para ofrecer al espectador de hoy un arte imperecedero.



La gran variedad de números llevados a escena se deleitan en una conjunción de música orquestal, canto, danza, dramatización teatral y no menor esplendor escenográfico que sublima el colorido de los trajes regionales y el ambiente de los festejos más tradicionales de nuestro país. En nuestra Antología tienen cabida tanto las grandes zarzuelas, creadas siguiendo el modelo de la ópera italiana, como las más livianas, denominadas de *género chico* o *sainetes* -no por ello de menor calidad-, en busca de una representación que pretenda acoger todas las manifestaciones líricas producidas en cada región de España. Como es sabido, la zarzuela es nuestro género más íntimo, nacido de la expresión popular, y debido a la variedad cultural intrínseca a nuestro país, encontramos testimonios muy diversos en cuanto a dramatización lírica y composición musical se refiere. Diferencias que son evidentes tanto en las partituras, como en las coreografías y escenografías, imagen fiel de la realidad festiva que prodiga el género.

El repertorio de la zarzuela española es prácticamente inabarcable, y una labor dificultosa sintetizarlo en un espectáculo que ofrezca un panorama completo sin descuidar ninguna tradición. Sin embargo, este hándicap se torna una ventaja para nuestra compañía y el público al que nos debemos, ya que, debido a esta gran riqueza, *Antología de la Zarzuela* no puede encorsetarse a los esquemas de una representación cerrada. Nuestra intención es siempre innovar y ofrecer no sólo aquellos hits grabados en la memoria colectiva, nos gusta sorprender y agradar a los espectadores más exigentes. Trabajamos constantemente para que las gloriosas joyas de antaño brillen, bruñidas con nuestras manos, como la calidad de las piezas se merece.

El espectáculo comienza -y esto es una constante desde la primera representación antológica de José Tamayo- con unos versos que se retrotraen al célebre Calderón de la Barca, figura incuestionable en el teatro español de nuestro siglo de Oro y tradición modélica para todo occidente. Ya desde mediados del XVII se barruntaba la aparición de este nuevo género en España que, emulando la ópera italiana, integraba en su seno música, representación dramática y danza. El propio Calderón escribió un libreto *El laurel de Apolo* para ser acompañado de música barroca y danzas de la época. La loa que antecede a

este texto –y que nosotros recogemos en nuestro espectáculo a modo de apertura- personifica sobre el escenario los conceptos de Música, Teatro y Zarzuela, denominada ya así por Calderón, y los confronta en un diálogo versificado que otorga entidad merecida al nuevo género.

A partir de este momento da comienzo el espectáculo: goyescas, gitanos, chulapas, pícaros, señores y damas de alta alcurnia, gigantes y cabezudos, cómicos, capitanes que vuelven del frente...es decir, lo más florido del populacho, encarnado por cuarenta artistas en escena que hacen temblar las tablas y se comen a un público absorto que se deshace en aplausos. Una orquesta compuesta de veintiocho profesionales interpreta en directo magistralmente las partituras de los grandes maestros zarzueleros: Barbieri, Chueca, Chapí, Sorozábal, Giménez, Alonso, Guridi, Arrieta, Bretón... Un espectáculo a lo grande que derrocha calidad y entretenimiento. Obligado para todos los públicos.

A modo de orientación, presentamos a continuación una relación de números musicales que hemos convenido representar en esta especial ocasión. Nuestro criterio a seguir, en situación tan determinada, se funda en la obligación de mostrar un panorama lo más variado y rico posible del género, en un espectáculo dedicado a un público, con facilidad, poco aficionado, incluso desconocedor, de la zarzuela, pero amante de nuestras tierras y tradiciones. Proponemos, pues, un recorrido, un viaje a través de las regiones españolas en esos meses veraniegos, cuando los pueblos arden en fiestas y nuestras costas rezuman frescura y aromas lavanda, jazmín y limón.





Primer Acto

Loa, Calderón de la Barca.
Orquesta y solistas.

El Barberillo de Lavapiés, F. A. Barbieri.
(Selección). Orquesta, solistas, coro, ballet, rondalla, actores.

Los diamantes de la corona, F.A. Barbieri.
Bolero “Niñas que a vender flores”. Dúo Soprano-mezzo.

La Revoltosa, R. Chapí.
(Selección). Solistas, coro, ballet.

La Verbena de la Paloma, T. Bretón.
(Selección). Coro.

El Barbero de Sevilla, G. Giménez y M. Nieto.
“Me llaman la Primorosa”. Solista.

La Tempranica, G. Giménez.
(Selección). Solistas, coro y ballet.

La Reina Mora, J. Serrano.
(Selección). Solistas y ballet.

La Tabernera del puerto, P. Sorozabal.

Romanza de Leandro: “¡No puede ser! Esa mujer es buena”
romanza de Mariola: “En un país de fábula”. Solistas.

La Calesera, F. Alonso.

Pasacalle de “Los Chisperos”. Solistas, coro, ballet, rondalla, actores.



Segundo Acto

Carmen, G. Bizet.

(Selección). Solistas, coro, ballet, actores.

Emigrantes, R. Calleja y T. Barrera.

Romanza de tenor: “Adiós Granada, Granada mía”.

La boda de Luis Alonso, G. Giménez.

Intermedio. Ballet.

La Parranda, F. Alonso.

Canto a Murcia: “En la huerta del Segura”. Tenor, coro y rondalla.

El dúo de la Africana, M. Fernández Caballero.

Dúo: “No cantes más La Africana, vente conmigo a Aragón”. Soprano y tenor.

La Bruja, R. Chapí.

Jota final primer acto: “No extrañéis, no, que se escapan”. Tenor, coro, ballet, rondalla.

Las hijas de Zebedeo, R. Chapí.

Carceleras: “Al pensar en el dueño de mis amores”. Soprano.

Gigantes y Cabezudos, M. Fernández Caballero.

(Selección). Solistas, coro, ballet, rondalla, actores y toda la compañía.

Duración aproximada: 2 horas 15 minutos, descanso incluido.



A José Tamayo

Un año antes de que nos abandonase, recién entrado en la ochentena, José Tamayo (1920-2003) fue galardonado con un premio Max de las artes escénicas, el reconocimiento mayor dentro del mundo del espectáculo en España, a su dilatada e imprescindible carrera. Revolucionario y renovador de la escena dramática durante el franquismo, Tamayo, nacido en la sugerente y fértil Granada, recibió de sus compañeros y amigos de profesión la ovación y los aplausos merecidos que durante tantos años se había ganado por parte del público allende los mares.

La prolífica andadura del director y empresario teatral granadino comienza en 1944. Junto a unos cuantos estudiantes universitarios de su ciudad natal funda un grupo de teatro cargado de frescura y potencia artística, que dos años más tarde pasará a convertirse en la sólida Compañía Nacional Lope de Vega. La inquietud arraigada desde su más profunda juventud y sus deseos por revivir la escena teatral española, marchita desde el cruento enfrentamiento, le llevan a buscar un espacio en la capital de la mano de su compañía granadina. Es allí, en Madrid, donde se asientan sus visionarios triunfos al conseguir la titularidad del Teatro Fuencarral, levantado a principios del XX por Teodoro de Anasagasti, como un espacio pensado para las proyecciones cinematográficas. Con una programación que se decantaba principalmente por la renovación y popularización de la zarzuela, tarea esencialmente primordial en aquellos tiempos en los que se había venido a menos, obtiene el éxito rotundo y mantiene la dirección de aquel espacio escénico, hoy desaparecido, durante varias temporadas.

Aupado por su fama, su perspicaz inteligencia y sus buenas prácticas, la carrera de José Tamayo se vuelve imparable. En 1954 es designado para dirigir el Teatro Español de Madrid, labor que le ocupará hasta el 62. Ocho años que Tamayo aprovechó con gran maestría para representar en aquella España, precaria en libertades, las obras de los principales dramaturgos contemporáneos nacionales e internacionales: Lorca, Valle-Inclán, Brecht, Anouilh, Dürrenmatt, Faulkner, Arthur Miller, Tennessee Williams... Una intervención que todos los estudiosos de la escena dramática española consideran transcendental en el desarrollo de nuestro teatro posterior.

Y mientras que se preocupaba por traer a estos grandes de la dramaturgia a las tablas españolas, se afanó con la misma intensidad en difundir, a lo largo y ancho del globo, nuestro género más popular, la zarzuela, pues la calidad y validez de ésta no son menores a las del teatro contemporáneo, ni están reñidas con él. Con esta intención, funda en 1959 la Compañía lírica Amadeo Vives, en honor del célebre compositor de *Bohemios*, *Doña Francisquita* y tantas otras, depositando la primera semilla del espectáculo que le otorgara un reconocimiento internacional, *Antología de la Zarzuela*.

Las fructíferas giras por todo mundo, no le restan tiempo para ocuparse de las obligaciones contraídas con su sociedad. Tras fundar en el 61 el Teatro Bellas artes, centro que continuaría con su espíritu renovador, una década más tarde, con la llegada de los setenta, se hace cargo del Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela con el mismo ahínco que le caracterizaba.

La figura de José Tamayo es esencial para comprender la historia del teatro español en la segunda mitad del siglo XX. No dejó de crear hasta el último de sus días. La dedicación y pasión que imprimía en todos sus proyectos, han cristalizado en una labor de la que debemos sentirnos profundamente deudores, pero siempre antes agradecidos.

Su Antología De La Zarzuela

La Compañía Lírica Amadeo Vives fue durante muchos años el vehículo con el que José Tamayo José fundió la modernidad escénica con la zarzuela. La experiencia adquirida en los montajes clásicos, dominando el movimiento de masas, decorados e iluminación, le permitió tratar la zarzuela como un musical a la americana. La *Antología de la Zarzuela* fue el resultado de un largo proceso de producción. Tamayo dio a esta obra dimensiones gigantescas, al punto de que sólo fue posible su desarrollo en tres escenarios -de 500 metros cuadrados de superficie- montados por la organización de los Festivales de España: la Cascada del Parque de la Ciudadela en Barcelona; la Plaza Mayor de Madrid y la Plaza de España en Sevilla.

La primera idea de este espectáculo surgió entre los últimos meses de 1964 y los primeros de 1965 en Ginebra (Suiza), ciudad a la que Tamayo se había trasladado para someterse a una cura de reposo tras una década de intenso trabajo. Durante su estancia en Suiza fue madurando la idea de un espectáculo integrado por los fragmentos más brillantes del repertorio lírico español. El escritor José Herrera, entonces exiliado en Suiza, le sugirió que iniciara la Antología con una loa de Calderón. La idea le pareció interesante y optó por *El laurel de Apolo*, una de las primeras zarzuelas que se escribieron en el siglo XVII, y donde se pone en boca del personaje de “La Zarzuela”, una acertada definición del género: “No es comedia, sino sólo una fábula pequeña en la que, a imitación de Italia, se canta y se representa.”

En sus últimas semanas en Suiza, Tamayo ya tenía perfectamente diseñada su Antología. A su regreso a España se puso manos a la obra y estrenó su espectáculo en Barcelona, en el marco del Parque de la Ciudadella donde, durante quince días, un total de 30.000 espectadores disfrutaron de la Antología de la Zarzuela. Tras esa primera actuación, la compañía presentó el espectáculo en la Plaza Mayor de Madrid y en la Plaza de España de Sevilla, lugares a los que seguirían una larga lista de ciudades españolas y extranjeras.

Las piezas que formaban el programa procedían, obviamente, de una selección de compositores que fueron los pilares en la historia del género lírico español: Barbieri, Fernández Caballero, Chueca, Chapí, Bretón, Giménez, Vives, Serrano, Luna, Gurídi, Penella, Soutullo, Vert, Alonso, Guerrero, Moreno Torroba y Sorozábal.

En todas las antologías de zarzuela se han integrado siempre primeras figuras del teatro lírico español. Nombrarlos a todos haría la lista demasiado larga. Cabe destacar, sin embargo, algunos nombres incuestionables: Ángeles Chamorro, Mari Carmen Ramírez, Pedro Lavirgen; y, de forma excepcional, en funciones especiales: Victoria de los Ángeles, Montserrat Caballé, Josep Carreras o Plácido Domingo.

Ha sido el espectáculo español con una vida escénica más dilatada: desde 1965, un cuarto de siglo de permanencia en las carteleras. ¡Y qué carteleras! Prescindiendo de las españolas, nos encontramos con un itinerario que recoge los escenarios principales de Ámsterdam, Berlín, Buenos Aires, Hong Kong, Jerusalén, La Habana, Las Vegas, Lisboa, Londres, Miami, Montreal, Moscú, Nueva York, México, París, Pekín, Sicilia, Singapur, Tokio, Washington y otras muchas ciudades de Estados Unidos, América Latina y Europa.

Exceptuando las capitales iberoamericanas, el público de los demás lugares pudo ver y valorar por primera vez la zarzuela. Los críticos musicales y teatrales de los grandes diarios han prodigado, a la obra de Tamayo, grandes elogios. Los comentaristas estaban familiarizados con la ópera y con la comedia musical americana, pero no con el género español. De ahí la sorpresa: se escribieron centenares de opiniones espontáneas y sinceras, ajenas a cualquier manipulación o interés publicitario. Una de ellas, de un crítico del Washington Post, por breve y expresiva, resume lo que este espectáculo suscitó: “Es un espectáculo de arrebatadora grandeza y exquisitos detalles”.

La Compañía

Antología de la Zarzuela S.L. nace en el año 2003, como compañía privada. Su ya larga experiencia en el terreno de la zarzuela le ha permitido ofrecer, durante todos estos años, los mejores espectáculos líricos. Para ello, cuenta con un magnífico elenco de cantantes y actores, espléndido vestuario y grandes directores y decoradores que trabajan siempre para modernizar -que no a desvirtuar- este género lírico.

Quizá por esta razón esta empresa ha sido elegida por los herederos del gran José Tamayo (Francisco Castellanos y José Luis Tamayo, a quienes la compañía agradece calurosamente su gran apoyo) para ofrecer un merecido recuerdo a este admirado director.

Antología de la Zarzuela S.L. ha querido hacer una antología a la medida de las que él creaba, y por ello este homenaje está dirigido por el que fue su mano derecha en las famosas Antologías de la Zarzuela: Antonio Ramallo. Junto a él, su técnico de luces, Alexandro Docarmo, su último director musical, el maestro José Antonio Irastorza, y las coreografías de Alberto Lorca, Mario Lavega y María del Sol, montadas por estos dos últimos grandes bailarines. Los cantantes son también los que trabajaron en los últimos años con José Tamayo. Todo este despliegue y un mes de representaciones en el Teatro Gran Vía de Madrid, diariamente lleno de público, avalan esta propuesta. Un espectáculo que permite tener de nuevo en los teatros a ese gran maestro que hizo de la zarzuela un maravilloso evento paseado, aplaudido y admirado en todo el mundo: José Tamayo.

Biografías

Antonio Ramallo (director escénico)

Natural de Badajoz, donde empezó a formarse musicalmente, cursó arte dramático en Madrid. Debutó profesionalmente en el teatro junto a Mari Carrillo y luego amplió su actividad a la comedia musical, la radio y la televisión. Más tarde ingresa en la Escuela Superior de Canto de Madrid y debuta como barítono en el Teatro de la Zarzuela. Permaneció ocho años en la Compañía Lírica Nacional de dicho teatro. En los últimos años ha recorrido prácticamente todo el mundo con la Antología de la Zarzuela de la mano del gran director José Tamayo, como primer barítono y ayudante de dirección. Su labor como director de escena se ha especializado en zarzuelas y óperas en España, Francia, Rumania y Polonia.

José Antonio Irastorza (director musical)

Nacido en Irún, se formó musicalmente entre España y París, al lado de grandes maestros como François Adoff y Jean Clement Jollet. Desde el año 1995 ha dirigido una larga lista de teatros españoles, entre los que destacan el Euskalduna de Bilbao; Colón de A Coruña; Gayarre de Pamplona; Calderón de Valladolid; Gran Vía, Nuevo Teatro Alcalá, Teatro Príncipe, Teatro Reina Victoria y el Calderón (Madrid) y el Palau de la Música de Valencia. También ha dirigido orquestas como la Sinfónica de Valencia, la Nacional de México, la BIOS de Bilbao y la Orquesta Antología de la Zarzuela de José Tamayo, entre otras. Invitado en los festivales nacionales e internacionales más importantes, ha dirigido más de 20 óperas, 23 revistas y 50 títulos de zarzuelas, y fue el último director musical de José Tamayo.

Vicente Manuel Palop (ayudante de dirección musical)

Nacido en Manises (Valencia) y con formación especializada de fagot y en dirección de orquesta, perteneció a la Joven Orquesta Nacional de España y fue uno de los fundadores de la Joven Orquesta de Cámara Valenciana. Ha participado en diferentes orquestas (Galicia, Asturias, Madrid...) y desde el año 2007 es miembro integrante y solista de la Orquesta Filarmonía de España y de la Orquesta de la Compañía Antología de la Zarzuela. En el año 2009 empieza su andadura en el campo de la dirección musical de la mano de José Antonio Irastorza y de Nieves Fernández de Sevilla y compaginó esta labor con las clases de fagot, primero en el Conservatorio Profesional de Música de Segovia, y más tarde en el Conservatorio Profesional de Música Victoria de los Ángeles de Madrid. En la actualidad ejerce de profesor de fagot en el Conservatorio Profesional de Música Joaquín Taurina de Madrid y desde el año 2010 es director musical titular del a Compañía Lírica de Nieves Fernández de Sevilla, labor que alterna con la de ayudante de dirección musical de la Antología de la Zarzuela de José Tamayo.

Mario Lavega (revisión coreográfica)

Este cordobés comienza su carrera artística como guitarrista y cursa estudios de baile con Alberto Lorca, José Granero, Pedro Azorín y Victoria Eugenia. En 1968 forma, junto a María del Sol y Ángel García, el Ballet Español Antología, con el que actuó en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona y en Bari (Italia) en las óperas Carmen y La Dolores. En 1973, Lavega y María del Sol son llamados para formar el embrión del actual Ballet Nacional de España, llamándose en esa época el Ballet Folklórico Festivales de España y el Ballet Nacional Festivales de España. En 1976 abandona dicha compañía e inicia una gira con el Ballet Antología por Europa y América. En 1981, tanto él como María del Sol empiezan a trabajar con José Tamayo y se integran en la Antología de la Zarzuela con la que recorre el mundo entero. En 1988 Mario Lavega se retira definitivamente como 1er bailarín y se centra en su faceta como coreógrafo continuar de coreógrafo en Estados Unidos y España.

María del Sol (revisión coreográfica)

Nacida en Santander, estudió danza a partir de los 7 años con Karen Taft, José Granero, Pilarín Muñoz, Alberto Lorca, Ángel García y Luisa Pericet. Actuó con Rafael de Córdoba y Carmen Mora. En 1968 fundó el Ballet Antología con Mario Lavega, Ángel García y Alberto Lorca. Dos años más tarde pasa a formar parte de la Compañía Lírica Nacional y posteriormente hace temporada con el Ballet Español Antología hasta la creación del Ballet Folklórico "Festivales de España", hoy denominado Ballet Nacional de España. Abandona esta compañía en 1976, momento en el que comienza una gira con el Ballet Antología por Europa y América. En 1981 inicia su colaboración con José Tamayo y se integra en la Antología de la Zarzuela.

Datos Compañía

Composición Compañía

20 Componentes de coro
12 Bailarines
2 tenores solistas
2 Barítonos solistas
4 Sopranos solistas
1 Director de escena
1 Director de Orquesta
1 Regidor
1 Jefe técnico
1 Jefe de sonido
2 Ayudantes de sonido
1 Jefe de iluminación
2 Ayudantes de iluminación
4 Sastras
1 técnico en proyección
1 maquinista
1 Ayudante de producción
1 Jefe de promoción y merchandising
1 Director de Producción

Total Compañía para gira: 59 pax.

Orquesta

7 Violines primeros
2 violines segundos
2 Violas
2 Violonchello
1 Contrabajo
2 flautas
2 Oboe
2 Clarinete
2 Trompa
2 trompeta
1 trombon
1 Fagot
2 percusión (1 con la pequeña percusión)

Total Orquesta para gira: 28 pax.

Hoteles en gira

22 Habitaciones dobles
15 Habitaciones sencillas

Si viaja la orquesta:
35 Habitaciones dobles
13 Habitaciones sencillas

Carga Escénica

350 Trajes repartidos en 25 sacas de loneta transportables como exceso de equipaje.vv
Atrezzo repartido en: 5 sacas de loneta
Material técnico en: 4 sacas de loneta

Necesidades Técnicas

Camerinos

En todos ellos, sillas, mesas, espejos, servicios y tomas de corriente

Fijos:

2 Camerinos 12 personas
2 Camerinos 6 personas
2 Camerinos 3 personas
1 Camerino 10 Equipo Técnico
1 Camerino Producción / dirección

Transformación:

En el escenario, caso de encontrarse lejos del escenario

Escenario

Medidas minimas:

Ancho de Embocadura: 10 m.
Ancho de Hombros: 3m.
Altura de Embocadura: 6 m.
Fondo Escenario: 9 m.
(Ideal: 18 m.)

Cámara negra:

8 Patas (2 metros)
4 Bambalinas (2 metros)

Varas:

5 Contrapesadas para escena.
4 Contrapesadas para Iluminación.

suelo:

Madera, negro, liso y mate.

En su defecto, linólium negro mate.

1 CICLORAMA

1 GASA NEGRA

1 GASA BLANCA

Iluminación

Estructuras:

4 Varas electrificadas en escenario.

1 Vara electrificada en sala (o puntos de posición de proyectores alternativos.)

Plataforma de 3 metros de altura en los teatros donde, por fondo del escenario, sea posible la retro proyección. En los teatros sin esta posibilidad, plataforma de 1M X 1M X 80 Cm de altura.

Proyectores:

58 Profile de 1000 W. (10 con portagobos).

72 Par – 64 1000 W.

20 Cuarzos asimétricos 1.000 W.

Proyector diapositivas Hardware Xenón 5000 W.

2 Cañones de seguimiento (Follow Spot) tipo Profile H.M.I. 1.200 W.

Control:

84 Dimmers de 2,5 KW.

Mesa de control programable (mínimo 82 canales de control y 100 memorias de programación) con posibilidad de crossfade manual y 12 submaster manuales.

Circuitos:

Sala:

10 Circuitos dobles.

3 Circuitos individuales.

Escenario:

Electrificada 1:

3 Circuitos dobles.

3 Circuitos individuales.

Electrificada 2:

10 Circuitos dobles.

1 Circuito individual.

Electrificada 3:

9 Circuitos dobles.

1 Circuito individual.

Electrificada 4:
2 Circuitos dobles.

Calles:
12 Circuitos dobles

Ciclorama:
10 Circuitos dobles en el suelo.

Tomas de corriente:

1 Toma de 3 fases, neutro y tierra de 380 V. Entre fase y fase.
Posición: Pared fondo del escenario, caso de ser posible la retroproyección (a partir de 18m. de fondo) o en posición centrada. frontal desde la sala 1º o 2º piso.

Tomas en camerinos de 1.500 W. Para planchas/steamers.

Sonido

Microfonia:

20 Micrófonos inalámbricos Sony o Microm (cápsulas MK-2 Shenheiser)

6 Micrófonos de suelo PCC

6 Micrófonos para orquesta: 6 Newman Km o km – 84
(condensador)

Altavoces:

Equipo de P.A. 4.000 Wats (variable en función al aforo del Teatro)

Marcas: Meyer, Martín Audio, E.A.W., (Disposición según plano adjunto a ser posible)

6 monitores de escenario 2.000 Wats. (según plano adjunto)

Control de sonido:

Situado en posición central con respecto a los altavoces de P.A. y en una zona con buena audición.

Mesa de mezclas de 40/8/2. Marcas: Midas, Yamaha, Souncraft.

2 Multiefectos Yamaha SPX-990 y SPX-900

8 Compresores.

Central de Intercom + 8 estaciones (según plano adjunto)

Megafonía para camerinos desde el puesto del Regidor.

Cableado necesario y 36 envíos desde el escenario al control de sonido.

Estructuras

Practicable en el fondo del escenario por delante del ciclorama con dos peldaños y todo el ancho del escenario.

Pintado de negro.

El escalón superior debe tener 70 cm. como mínimo.

Atrezzo

- 2 Mesas viejas de taberna.
- 6 banquetas.

Personal técnico del Teatro

Para el servicio de montaje y función

- 4 Personas para carga y descarga
- 4 Técnicos de iluminación
- 2 Técnicos de sonido
- 4 Maquinistas / utileros
- 3 Sastras / planchadoras con plancha
- 6 Figurantes

